



¿Qué tienes?

[Audio del sermón](#)

Apocalipsis 3.10-13 (RVR60)

¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. ¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. ¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, ^fde mi Dios, y mi nombre nuevo. ¹³El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

“Retén lo que tienes” nos aconseja aquí la Palabra de Dios. La palabra retener aquí viene de la palabra griega *krateo*, (κρατέω), que quiere decir ser fuerte, obtener, sujetar, poseer, dominar, ser poderoso, prevalecer. Se traduce muy frecuentemente como «abrazaron» (Mt 28.9); metafóricamente, de asirse de la esperanza de la venida del Señor, «asirnos» (RV: «trabarnos»); también significa retener o aferrarse, p.ej., firmemente: (a) literalmente (Mt 26.48), «prendedle»; «teniendo asidos» (Hch 3.11; RV: «teniendo»); «tiene» (Ap 2.1); (2 Ts 2.15; Ap 2.25; 3.11); de asirse de Cristo, esto es, de aferrarse a Él en la práctica, como la cabeza de su Iglesia, «asiéndose» (Col 2.19; RV: «teniendo»); a una confesión (Heb 14: «retengamos»); el nombre de Cristo, esto es, mantenerse en todo lo que su nombre implica (Ap 2.13).¹

¿Qué tenemos que retener? Claramente no se refiere a nuestra salvación, ya que ella no depende de lo que nosotros hagamos (Efesios 2.8-9).

¿Entonces, qué podríamos retener que dependiera de nosotros? La clave está, sabiamente, en el contexto. El verso 11 termina diciendo “para que ninguno tome tu corona” (literalmente: para que nadie reciba (se apodere) de tu corona).

“Corona” se refiere a la recompensa que recibirás de Jesús cuando vayas a vivir con Él.

Apocalipsis 2.10 (RVR60)

^f ^f 3.12: Ap. 21.2.

¹W.E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Neuvo Testamento Exhaustivo*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1999).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

¹⁰No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Apocalipsis 22.12 (RVR60)

¹²He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo,^g para recompensar a cada uno según sea su obra.^h

O sea, que lo que tenemos que retener es aquello por lo cual el Señor Jesús nos dará nuestra corona cuando vayamos a morar con Él.

¿Qué nos manda la Palabra a retener? Veamos.

Éxodo 4.2-5 (RVR60)

²Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. ³El le dijo: Echala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. ⁴Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. ⁵Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.

Moisés tenía una vara. Y Dios claramente le dijo que Él usaría esa vara para que su pueblo creyera que Dios le había comisionado.

No digas, “no tengo nada que ofrecer en la obra del Señor”, porque si la Palabra de Dios te dice que retengas, es que algo te dio el Señor. Es cierto que como hombre, mujer o joven pecador no tenías nada que el Señor necesitara, pero ahora que eres nueva criatura, “todas las cosas son hechas nuevas”.

La Palabra de Dios dice:

1 Juan 4.13 (RVR60)

¹³En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

Y también dice:

2 Timoteo 1.7 (RVR60)

⁷Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

^g ^g 22.12: Is. 40.10; 62.11.

^h ^h 22.12: Sal. 28.4.

En 1ra Corintios 12.4-11 y Romanos 12.6-8 vemos lo que el Espíritu de Dios nos ha dado; eso es lo que tenemos que retener. Como Pablo mismo dice:

1 Corintios 14.1 (RVR60)

¹Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

1 Corintios 14.12 (RVR60)

¹²Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.

Así que tenemos que persistir en los dones que Dios nos ha dado por su Espíritu. Tenemos que procurarlos (“procurar” viene de la palabra griega *zeloo* (ζηλόω), que quiere decir desear ardientemente, celar, buscar con pasión.²)

Veamos otros ejemplos que cómo Dios usa lo que tienes (lo que te ha dado).

1º Samuel 21.3-6 (RVR60)

³Ahora, pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que tengas. ⁴El sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano, solamente tengo pan sagrado; pero lo daré si los criados se han guardado a lo menos de mujeres. ⁵Y David respondió al sacerdote, y le dijo: En verdad las mujeres han estado lejos de nosotros ayer y anteayer; cuando yo salí, ya los vasos de los jóvenes eran santos, aunque el viaje es profano; ¿cuánto más no serán santos hoy sus vasos? ⁶Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan sino los panes de la proposición,^b los cuales habían sido quitados de la presencia de Jehová, para poner panes calientes el día que aquéllos fueron quitados.

Ester 5.3 (RVR60)

³Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.

1º Reyes 17.8-16 (RVR60)

⁸Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: ⁹Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda^b que te sustente. ¹⁰Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me

²W.E. Vine, *Vine Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1999).

^b ^b **21.6:** Lv. 24.5–9.

^b ^b **17.9:** Lc. 4.25–26.

traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. ¹¹Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. ¹²Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir. ¹³Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. ¹⁴Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. ¹⁵Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. ¹⁶Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

Marcos 6.38 (RVR60)

³⁸El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

Hechos de los Apóstoles 3.6-8 (RVR60)

⁶Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. ⁷Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; ⁸y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

2 Corintios 9.6 (RVR60)

⁶Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.